

EL BATALLADOR

REVISTA LITERARIA.—ORGANO DE LA JUVENTUD SORIANA

Se devuelven los originales.—Prohibida la reproducción.—De los artículos responden los autores.

Director: Enrique Rebollar Llauradó
Administrador: Servando Aguilera

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Un año. 50 céntimos.
Un año, en provincias. 75
Idem, en el extranjero. 1,00 peseta.
Número suelto, CINCO céntimos.

El primer triunfo

Ya digimos en «Nuestras ideas» del número 4 de esta publicación, que EL BATALLADOR había acordado la celebración de un certamen literario, y que al efecto, una comisión de redactores, solicitaría premios de distintas corporaciones y particulares y protección y apoyo de cuantos suponen algo en esta provincia.

La Comisión organizadora, ha visitado á las dignísimas autoridades de la capital, las redacciones de los periódicos, el domicilio de distintos particulares y con un entusiasmo digno de hacer constar, han ido mendigantes á solicitar apoyo y protección para nuestras ideas.

El Excmo. Sr. Gobernador civil, el Sr. Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento, el de la Excmo. Diputación provincial, la señora Directora de la Escuela Normal de Maestras, el Claustro de Profesores del Instituto General y Técnico, el Clero, los Presidentes de Círculos de Recreo, particulares, Prensa y opinión en general, han recibido nuestra idea con entusiasmo, y de todos, ó al menos de casi todos los que recibieron á nuestros compañeros, esperamos premio, tema y decidido apoyo á la celebración del certamen.

Nuestros representantes en Cortes han recido también la correspondiente invitación, y á ella han correspondido con su adhesión incondicional, hasta hoy, el Sr. Vizconde de Eza y el Sr. Duque de Medinaceli.

Todo esto significa un triunfo, un triunfo indiscutible y soberbio para nosotros, que despreciamos el odioso quietismo de la juventud.

Sólo esperamos que nuestro próximo número de 1.º de Abril, publique la lista de las Corporaciones y particulares que nos concedan premio y tema. Anhelamos ese momento.

LA REDACCION.

RATOS DE OCIO

El error nacional

(Escrito expresamente para EL BATALLADOR.)

Nos hallamos en pleno siglo XX y, no obstante, vemos á España sumida en un profundo letargo, víctima inocente del estúpido rutinarismo.

Es triste, muy triste, ver la infinidad de problemas que en España existen sin resolver, y que los gobiernos acumulan para condenarlos á la triste situación del olvido.

Nadie ignora el estado lamentable en que se encuentra nuestra agricultura, el abandono de nuestros campos, el poco desarrollo de nuestra industria, y, sin embargo, nadie es capaz de resolver estas cuestiones, que son de interés capital para la nación.

¿Qué hacer? Diariamente se acude á los gobiernos en demanda de auxilios para la Agricultura, cual si de él dependiera exclusivamente su porvenir.

Pero, ¡oh!, vivimos en un error lamentable. Es indudable que, el poder público, puede hacer mucho en favor del progreso Agrícola, facilitando aquello que no esté al alcance, estableciendo vías de comunicación, riegos, baratura del transportes, campos de experimentación, etc., etc.; pero no es suficiente.

Ante la mísera situación en que nos hallamos, ante el estado agónico en que se hallan sumidas nuestra agricultura y nuestra industria, protestamos enérgicamente y culpamos de este retraso á los gobiernos, cuando, en realidad, somos nosotros los verdaderos responsables de tan odioso abandono.

¿Razones? Muy sencillas. Por el error general en que vivimos todos los españoles, que consiste en la tendencia que domina en España á dar una dirección falsa, equivocada, á las nuevas generaciones.

Efectivamente; sea cualquiera la posición de nuestra familia, alta ó baja

su condición, el prejuicio es idéntico en todo los padres de familia.

Dotar á sus hijos con el reconocimiento oficial de un ramo de estudios que los ponga en condiciones de ser un futuro «pensionista» del erario, es la idea principal que germina en la mente de nuestros padres.

Dar al hijo una carrera, siquiera sea modesta, proporcionarle un título ó un simple diploma-certificado, encierra todo el cumplimiento de los deberes paternos en España.

—En cambio, la preparación al trabajo libre, independiente, propia de naciones adelantadas, es desconocida entre nosotros.

Y, he ahí el error. Mientras que multitud de jóvenes, los más de ellos sin vocación, pululan por las aulas universitarias, empollando imponente lista de asignaturas, como obligación impuesta por la inveterada costumbre, vemos que grandes extensiones de terreno permanecen incultas, por carecer de medios para hacerlas producir.

Odiamos el trabajo de la fábrica y el cultivo de las tierras es para nosotros detestable; encargamos, en muchos casos, á un extranjero de dirigir la primera y entregamos las segundas á lo más inculto de cada generación.

Tales son nuestros procedimientos, camino del progreso.

Padres de familia: salid de esa senda rutinaria que habéis emprendido, y dad á vuestros hijos ilustración, sí, pero una ilustración con la enseñanza técnica necesaria para dirigir una explotación agrícola.

SERVANDO AGUILERA.

EL BATALLADOR

Organo de la juventud de la histórica ciudad de Soria, queriendo dar á conocer con publicidad á algunos de los infinitos literatos noveles, que se encuentran ocultos á causa de carecer del apoyo que necesitan, organizan

UN CERTAMEN CIENTÍFICO-LITERARIO

que se celebrará en la segunda quincena del mes de Junio próximo, bajo las siguientes condiciones:

1.º Podrán tomar parte en este concurso todos los españo-

les menores de 25 años; excepto los que ya hayan sido premiados en algún otro concurso de esta índole.

2.ª La contestación á los temas deberá hacerse en el idioma oficial de nuestra nación, de la forma más clara y correcta que sea posible y sin tachadura de ninguna clase.

3.ª Serán desechados del concurso todos los temas que falten á la moral, á la religión ú otra persona determinada.

4.ª Los trabajos deberán ser entregados, antes de las veinticuatro horas del día 31 de Mayo próximo, en que finalizará el plazo de admisión.

5.ª El fallo del Jurado calificador, será inapelable, y por lo tanto ningún concursante tendrá derecho á protestar de la calificación de este Jurado.

6.ª El Jurado calificador—que propone esta redacción—lo formarán personas de ilustración reconocida, entre ellas, un miembro del Claustro de profesores, otro del Colegio de Abogados, dos de la Prensa local y el Director de este periódico.

7.ª No podrán presentar contestación á los temas que designen el Ayuntamiento y la Diputación provincial, (en el caso de que los concedan) más que los residentes en esta provincia.

8.ª La contestación á los temas se dirigirán por correo, bajo sobre lacrado, al señor Presidente del Tribunal calificador del CERTAMEN CIENTÍFICO-LITERARIO, y figurando en el sobre el tema á que se contesta: como encabezamiento deberán llevar todos los trabajos el *Lema* con que el autor quiera distinguirlo de los demás y sin ser firmado.

9.ª En otro sobre, dirigido á dicho señor Presidente, y figurando, en vez del tema que se desarrolla, el *Lema* del trabajo, el nombre con los dos apellidos del autor y el tema á que se contestado.

10.ª Todos los concursantes podrán exigir recibo de los trabajos que hayan presentado para el Certamen.

11.ª El fallo del Jurado calificador, se hará saber por mediación de este periódico y por los locales, indicando únicamente el *Lema* de los trabajos.

12.ª Los sobres que contenen

gan el nombre del autor, no serán abiertos hasta el momento de la fiesta, que se celebrará para efectuar la entrega de los premios, en uno de los coliseos de la población.

13.ª Los trabajos no premiados, serán destruidos inmediatamente por el Jurado calificador.

14.ª Todos los concursantes á este CERTAMEN CIENTÍFICO-LITERARIO, deberán estar conformes con estas condiciones y cumplirlas sin excepción ninguna.

Por la Redacción,

MANUEL F. PEDROSA

Soria-14-3-09.

DE COLABORACION

(A mis queridos compañeros de redacción)

Compañeros: Al entrar á formar parte de un periódico que tan altos fines persigue, cuales son el progreso é ilustración de la juventud, haciéndola salir del estado de postración en que yace, no puedo menos de enviaros desde estas columnas el más entusiasta y fraternal saludo por la feliz idea que habéis iniciado y que yo ahora secundo al lado vuestro como el más inepto en estas materias de tan vital interés, pero seguramente como el más entusiasta.

Esta ineptitud peculiar en mí y que que acabo de citar, no me ha infundido temor al lanzarme á esta benéfica empresa; antes muy al contrario, tengo la seguridad de que tanto vosotros como los ilustrados lectores de EL BATA LLADOR sabréis todos dispensar con creces esa falta de pericia, no viendo en el que esto escribe más que la buena intención del que modestamente sabe sacrificarse—sin pretensión alguna—en aras del engrandecimiento de su pueblo y de su patria.

En tal persuasión, no dudo, mis queridos compañeros, que habréis admitido mi manera de sentir, y creo que trabajando con ahinco é interés llegaremos en un lapso de tiempo no muy largo á ver nuestros débiles esfuerzos coronados por el éxito.

Así como en las grandes naciones y aun en nuestras provincias la juventud es alma y vida de todo movimiento progresivo, del mismo modo la juventud soriana ha de salir del estado de postración en que la apatía la tiene sumida, para ensalzar á su preterida y olvidada tierra colocando su pabellón en el lugar que la Historia por sus méritos é hidalguía le tiene señalado.

No queriendo ser más extenso, os doy las gracias por la molestia que os he ocasionado con estas toscas líneas y termino haciendo votos por el engrandecimiento y prosperidad de esta mil veces santa tierra numantina.

ELOY JOSÉ MARTÍNEZ.

A ELLA

Sobre sus ojos cerrados, negras pestañas le caen, y cual su aliento, no hay rosa que mejor olor exhale.

Guarda su pequeña boca hermosísimos brillantes; sedosos cabellos negros sobre sus hombros se esparcen; es flexible y muy gracioso su esbelto y airoso talle, amapolas sus mejillas, son que no hay quien les iguale y su conjunto parece más que mujer una imagen.

Esta es la reina adorada á quien guardo mis cantares; por ella es por la que siento un amor puro y constante.

P. MORICAUD.

Almajano y Marzo 1909.

De mis recuerdos

Para D. M.

El día de tu partida noté en tí una gran frialdad; no me hacías apenas caso, huías de mis miradas, te alejabas de donde yo estaba, acaso por mandato imperativo de tu alma; acaso por adiatea de compañeras desleales é hipócritas, que tendrán interés en indisponerte conmigo.

Por eso yo desprecio la sociedad, esa sociedad insipiente y adulatora que me rodea esa sociedad radicante en los lares del incientismo; la humanidad necia y presuntuosa, los hipócritas y falsarios que, sin serlo, se llaman mis amigos, á los individualistas, á los tacaños de espíritu apocado y faltos de intelectualidad: á todos los desprecio, porque no puedo con ellos convivir; porque su pedantería me trastorna, su necesidad me aburre, sus farsas y sus hipocresías me causan horror, y sus maldades me obligan á separarme de ellos á vivir aislado, á buscar en la soledad lo que no encuentro en el murmullo del mundo.

Todo me hastía, me cansa y me abruma; solo una cosa existe que me distrae y me alegra, que aleja la tristeza de mi ser y hace asomar una tenue sonrisa á mis labios: tu recuerdo.

Por eso quiero pensar mucho en tí; por eso busco la soledad; por eso amo los sitios donde se celebraban nuestras citas. Poseo por aquellos sitios, pero paseo solo.

Ya no te contemplo á mi lado como entonces, ya no escucho tu voz como antes sucedía, y, cuando creyendo tenerte á mi lado, pronuncio tu nombre bendito, sólo el silencio responde á mis palabras; cuando al notar que te has alejado, extendiendo ansioso mi vista en derredor para buscarte, sólo la inmensidad del horizonte responde á las insistentes miradas de mis ojos que te buscan en el espacio.

Pienso mucho en tí, quisiera verte; saber lo que haces; llorar si tu lloras; reír si tu ries; tu partida para mí ha sido una desgracia.

Quise acompañarte hasta donde pude verte un momento más, y así lo hice; pero la separación se imponía; el destino nos obligó a separarnos, y mientras el carruaje que te conducía, seguía su camino; yo, en dirección contraria, avanzaba muy triste, muy triste y abatido, con dos de mis amigos, hacia la vieja Ciudad, mientras en mi cerebro omnívodo se agitaba una multitud de ideas turbulentas, recuerdos de dichas pretéritas, que traían á mi mente pensamientos infames, pensamientos que destruían mi alma, y mi corazón, abrigaba un recelo ominoso; que ha desaparecido cuando al tener noticias tuyas, he pensado que también desprecias la mentira.

Rehín.

A una barquilla

¡Oh tú! infelice barquilla, salobres aguas surcando, a la alta mar caminando dejas la segura orilla.

De otras naves envidiosa surcas procelosos mares; abandonando los lares, ¿do te alejas codiciosa?

Y sin timón y sin vela vas caminando al azar, por fin, ¿dónde has de parar si en las olas te desvelas?

¿No estabas mejor vagando la costa do el agua es poca? ¿por qué dí te apartas loca, tranquilas ondas dejando?

Pero, por fin, sucumbiste, tú misma te lo buscaste, hasta que por fin lo hallaste, ¿por qué fué? porque quisiste.

ALFONSO LÓPEZ.

Cortesía

(Dedicado á mis queridos compañeros de Redacción.)
Al entrar á formar parte de esta Redacción, cúmpleme un deber de gratitud manifestaros mi profundo agradecimiento por distinción tan—para mí—merecida como con la que me habéis honrado, y, aunque es muy arduo el deber que os habéis impuesto y mis fuerzas son muy escasas, no por eso dejaré de ayudaros en todo lo que me sea factible, para lo cual estoy animado de los mejores deseos á compartir con vosotros penas y alegrías que se obtengan, de las primeras que de las segundas, pues el periodismo es un camino árido y estéril al que para llegar á término hay que limpiarlo de abrojos y malas yerbas, recogiendo de vez cuando infinidad de pinchazos de las espigas que está lleno; más aún, que haciendo lo que se pueda no permita nadie tacharnos de indiferentes ni que no aprovechemos los ratos de

PRINCIPIANTE.

Soria y Marzo 1909.

Agradecemos á nuestros queridos colegas el *Noticiero de Soria*, *El Avisador Numantino* *Tierra Soriana*, *Tierra é Ideal Numantino* los elogios que tributan á la idea del Certamen que hemos organizado y el apoyo que nos han ofrecido.

ALEGRÍA

No en vano yo decía
Si mi pluma cada día
sin cesar...

Negra y más negra se pone
Al paso que escribiendo vá
al rayar...

Yo discurrir no podía
Por no ser intelectual
s'n saber...

Si aquello que me ocurría
Era algún bien ó algún mal
¡Aprender!

Sería que estaba inciente
O que sueño yo tenía
no sabía...

Y era que estaba escribiendo
Lo aquí podéis leer
Alegría.

ALFONSO GARCÍA.

Soria, 29, II, 09.

DE SORIA

Para la Srta. J. E. R.

(CONCLUSIÓN)

Ya llegó: sí, ya había llegado el momento que deseaba. La había visto y ya me consideraba dichoso. ¡Es que el amor, pone alegre al triste, le dá consuelo al desconsolado y más que todo... esperanza, al que tropieza con graves dificultades en el camino emprendido ó que vá á emprender.

Dadas las explicaciones que son del caso, tuve el honor de estrechar su mano. ¡Se habían juntado dos corazones!, no cabe dudarlo. Dos almas habíanse unido, bajo la cruz formada por los dedos de las manos.

Pero la dicha, la esperanza y la felicidad duraron poco... El tiempo apremiaba. El ser desde aquel día, adorado, marchaba... acaso para no verlo más. Con pasos adelantados, llegué hasta el convoy, en ocasión en que el silbato de la locomotora, esparcía por el aire sus gigantes sonidos...

No tuve tiempo para más. Volví á estrechar su mano... ¡su delicada mano! envuelta entre el aroma de las rosas y partió... dejando clavado en mi corazón el puñal de la ignominia y de la desesperación.

Otra vez triste. La desgracia me acompañaba por todas partes: cabizbajo y pensativo retrocedí. Dí pasos hacia atrás y caminé desde aquel día con retroceso... La tristeza, habíase apoderado nuevamente de mí, y pensé, no volver á amar jamás. Busqué el trabajo, en las ocupaciones habituales y detesté de vosotras... Mas esto no pudo ser. La naturaleza, como os he dicho antes, no me dejaba tranquilo. Siempre pensando; siempre con ilusiones. En fin que odiaba por último la vida y deseaba el reposo... para

siempre... en la tumba! Allí, nada pensaré. Allí nadie me estorbará. «Pero, ¡infeliz! decíame después, ¿por eso deseas la muerte? ¿Por eso odias la vida? Tienes que sufrir no cabe duda. El mundo no está conforme con tu fruto. No está conforme con lo que de tí ha sacado. Es necesario que vivas. Es necesario que ayudes al fomento y engrandecimiento de tu pueblo, de tu patria chica... de tu nación entera». Es verdad. Tengo compromiso ineludible de vivir para mi patria. Para cuando me llame, serla útil. Por lo tanto, viviré aunque sea para odiar y después descenderé al sepulcro, clavado y traspasado para siempre mi corazón por el amor y el querer de una soriana.

Después de zozobras; después de desazones: después de sufrimientos, trocose de nuevo la suerte. El día de la esperanza llegó por fin y tuve la honra de volver á estrechar su mano. La alegría era desbordante. La felicidad en la tierra había llegado y el ambiente lleno de aroma puro, llegó á mí como si fuera un rayo.

Dios me había dado el pago merecido. La constancia sostenida por mí con firme resolución, había encontrado el premio.

¡Era correspondido!

Miguel Angel.

NOTICIA

Ha fallecido en Langa de Duero la esposa de D. Clemente Herrero, primo carnal de nuestro querido amigo y redactor Sr. Hernández.

A su familia y al Sr. Martínez acompañamos en el justo dolor que en estos momentos experimentan.

Para el próximo número

Odios y Regionalismo

por nuestro redactor Jefe Sr. Calvo Hernández.

Estafeta

Redacción.

M. L., Soria.—Sns *Levántinas* han resultado. ¡No se le ocurra copiar nunca!

R. F., Gerona.—Te agradezco idea juventud.

A. G., Soria.—Salen sus versos. Cuidado con las imitaciones, querido amigo.

A. R., Soria.—Otro que copia.

V. M. l., Madrid.—El exceso de original no me dejó publicar su crónica. Haga algo de centros de cultura madrileños.

P. M., Almajano.—Agradezco tu colaboración. Mis compañeros te hacen colaborador fijo.

Administrativa.

L. P., Soria.—Es suscriptor.

J. P., Tardeleuende.—Idem.

Valtario.

Imprenta de TIERRA SORIANA.

de J. Sáenz.

ANUNCIOS GRATUITOS

TIERRA SORIANA

COLLADO, 9.

Sección de imprenta:

Economía en los precios.

Esmero en la ejecución de los encargos.

PRECIOS DE ALGUNOS TRABAJOS:

Recordatorios, desde 2'50 pesetas el ciento.—Esquelas de defunción, desde 6 pesetas el ciento.—Sobres comerciales, timbrados, desde 4 pesetas el millar.—Papel timbrado comercial, desde 5 pesetas el millar.—Tarjetas de visita, cartulina bristol, desde 80 céntimos; imitación tela, desde 1 peseta el ciento; de fantasía, en cartulina couché, desde 90 céntimos el ciento.—Recetarios médicos, en papel superior, desde 3'50 pesetas los diez cuadernos de cien hojas, talonarios y perforadas.—Prospectos comerciales, en octavo, desde 8 pesetas los diez millares.

Rebajas en las grandes tiradas.

Montada esta imprenta con moderno material tipográfico, sus trabajos compiten ventajosamente con los que se realizan en cualquier capital de provincia, y sus precios son más reducidos que los corrientes hasta el día.

Sección de papelería, librería

y objetos de escritorio.

En ellas se halla abundante surtido de géneros á precios muy reducidos, porque TIERRA SORIANA prefiere los *muchos pocos* á los *pocos muchos*.

Papel de barba, desde 5,75 pesetas la resma.—Papel superior, en paquetes de 100 cartas, desde 30 céntimos.—Sobres de oficio doble, que se suelen vender á 0,75 pesetas, á 42 céntimos el ciento. Y, en análogos precios, el sin número de artículos que no se enuncian.

Limosneros, carteras de bolsillo y otros artículos de piel, á precios baratísimos, sin competencia.

Precios más inferiores que en almacenes y los corrientes en Madrid y en todas las grandes capitales de España.

El público se desengañará, por sí, de la superioridad y economía de los géneros que esta empresa ofrece, visitando el establecimiento de TIERRA SORIANA.

Boletín de suscripción.

D. *residente en*
se suscribe por
al periódico EL BATALLADOR. de **1909.**
(Firma)
Córtese, y una vez extendido y firmado, remítase en sobre abierto, franqueado con un cuarto de céntimo al Admop. del periódico, Mayor, 38, 1.º SORIA.

Libros en venta

- Michel.—«El mundo nuevo».
- Gómez Carrillo.—«Desfile de visiones».
- Nietche.—«Aurora».
- Severine.—«Páginas rojas».
- Renau.—«Mauro Aurelio».
- Morote.—«Rebaño de almas».
- Artigas.—«Neurastenia».
- Reclus.—«El arroyo».

Olmo, 4, Madrid.—Collado, 9, Soria.

EL BATALLADOR

Revista literaria que publica mensualmente la juventud de Soria.

Colaboración libre.

Cuotas voluntarias para imprimirlo.

Dirección: Mayor, 38, 1.º.—SORIA